SOLA SCRIPTURA: LA REVELACIÓN DE DIOS

Salmo 19

LECTURA DEL TEXTO

ORACIÓN

INTRODUCCIÓN

El domingo pasado estuvimos recordando una de las verdades más gloriosas de nuestra fe. Vimos que Cristo es absoluta y totalmente suficiente para salvarnos. Dijimos que **Cristo más algo es igual a nada, pero Cristo más nada es igual a todo**. Aprendimos que no necesitamos añadirle al sacrificio perfecto de Cristo nuestras obras, ni nuestras tradiciones, ni buscar falsos mediadores para ganar el favor de Dios, **porque estamos completos en Él.** A esa doctrina de la Escritura la iglesia histórica la conoce como *Solus Christus*.

Ahora, hermanos, de la misma manera que la *obra* de Dios por medio de Cristo es absoluta y suficiente para salvarnos, hoy vamos a ver que **la *revelación* de Dios es absolutamente suficiente para guiarnos**.

Ayer 31 de octubre conmemoramos 509 años de la Reforma Protestante. Ese mismo día del año 1517 el monje Agustino Martín Lutero clavó 95 tesis en la puerta de la catedral del palacio de Wittenberg. Durante siglos, la iglesia católica romana había cerrado la Biblia y le había dicho a la gente que, para conocer la voluntad de Dios, necesitaban escuchar al Papa, someterse a los concilios y obedecer tradiciones humanas. Pero los reformadores levantaron la voz y gritaron: ***Sola Scriptura*** (Solo la Escritura). Ellos declararon que **la Biblia es la única regla inerrante, infalible y suficiente de fe y práctica.**

Ahora, nosotros podríamos pensar que ese fue un problema sólo de la Edad Media o de la Iglesia Romana. Pero tristemente, hermanos, **gran parte de la iglesia cristiana de hoy sufre exactamente de lo mismo**.

Hoy tenemos la Biblia en nuestras casas, pero muchos la han hecho a un lado. Tienen comezón de oír "nuevas profecías", persiguen visiones, basan su vida en sus propios sueños y emociones, o corren a buscar las filosofías y psicologías de este mundo para arreglar sus matrimonios y criar a sus hijos. **Actúan como si la Palabra de Dios estuviera incompleta.** Tratan a la Biblia como un libro que te puede ayudar, pero no como la autoridad suprema, la verdad absoluta de sus vidas.

De manera providencial esta mañana estudiaremos el **Salmo 19**. Un salmo que enseña claramente la Sola Scriptura. Y como dijo el comentarista Matthew Henry: “en este salmo descubrimos que **el gran Dios ha publicado dos libros excelentes para la instrucción de los hombres**. El primer libro es el libro de la creación, y el segundo libro es el libro de las Escrituras.”

El Espíritu Santo, por medio de David nos va a mostrar primero lo que Dios predica a través de los cielos, para luego llevarnos a la perfección de Su Palabra escrita, y finalmente, usar esa misma Palabra como un espejo para humillar nuestro corazón y hacernos correr hacia nuestro Redentor.

1.- LA REVELACIÓN GENERAL

Salmo 19:1 (NBLA) Los cielos proclaman la gloria de Dios, Y el firmamento anuncia la obra de Sus manos.

Hermanos, nuestro Dios es un ser infinito cuya esencia trasciende todos nuestros pensamientos. Sin embargo, Él ha querido darse a conocer. Al mirar hacia arriba, vemos que Él creó un universo entero, vasto y complejo, con un solo propósito principal: darnos un destello de Su inmensa gloria. A esto, la teología le llama **la revelación**

natural o general. Es Dios hablándole a toda la humanidad, mostrándose como el gran Creador de todas las cosas.

La palabra **“proclaman”**, significa contar o enumerar como un escriba meticuloso que lleva un inventario detallado; nos enseña que **los cielos están leyendo un pergamino abierto, enumerando de manera minuciosa las perfecciones y el diseño del Creador**. La creación es un predicador constante y detallista que apunta hacia la inmensidad de Dios.

Y David añade: **“Y el firmamento anuncia la obra de Sus manos”**. La palabra **"anuncia"** significa poner una evidencia a plena vista. El cielo nos confronta de tal manera que el ateísmo, a la luz de este salmo, **no es un problema de falta de pruebas, sino un acto de necedad** del hombre ante una evidencia clara.

Ahora, David usa un lenguaje poético en los siguientes versículos para explicarnos cómo funciona esta predicación de los cielos. Leamos del versículo 2 a la primera mitad del 4:

Salmo 19:2 (NBLA) Un día transmite el mensaje al otro día, Y una noche a la otra noche revela sabiduría. **3** No hay mensaje, no hay palabras; No se oye su voz. **4** *Pero* por toda la tierra salió su voz, Y hasta los confines del mundo sus palabras.

Estas son figuras poéticas, donde David nos enseña dos verdades sobre esta revelación. **Primero**, nos dice que es **constante**: es como una carrera de relevos donde el día le pasa la estafeta a la noche, y la noche al día, predicando sin descanso las 24 horas. **Y segundo**, nos dice que es **universal**: dice que no usan palabras audibles, y eso significa que este mensaje no necesita traducción. Cruza todas las barreras de los idiomas. El mensaje es tan claro que no hay un solo rincón en este planeta donde el hombre no sea confrontado por este sermón de la creación.

Juan Calvino: "*la gloria de Dios está escrita en la naturaleza con letras tan brillantes, que nadie puede alegar ignorancia.*"

Y para terminar de ilustrar el alcance de este mensaje universal, David usa al sol como ejemplo:

Salmo 19:4c (NBLA) ...En ellos Dios puso una tienda para el sol, **5** Y este, como un esposo que sale de su alcoba, Se regocija como hombre fuerte al correr su carrera. **6** De un extremo de los cielos es su salida, Y su curso hasta el otro extremo de ellos; Y no hay nada que se esconda de su calor.

¿Qué quiso decir el salmista con todo este lenguaje poético sobre el sol saliendo como un novio o corriendo como un atleta? Simplemente esto: **Nadie puede escapar de la evidencia de Dios.** Así como el sol sale todos los días, radiante, y nadie en la tierra puede esconderse de su luz y de su calor, de la misma manera, absolutamente nadie puede esconderse de la evidencia de que hay un Dios todopoderoso que gobierna este mundo.

Ahora hermanos, este primer libro de la creación o la revelación general, nos dice lo suficiente para saber que somos criaturas y que hay un Creador al que le debemos adoración y gratitud, pero **no nos da la información suficiente para ser salvos**. Esta revelación general debería actuar como una guía que lleve al hombre a querer conocer más a Dios.

Pero, ¿Qué hace el ser humano cuando mira la grandeza del universo? Al tener su corazón manchado por el pecado, el hombre tuerce este mensaje claro de la creación:

Romanos 1:19 (NBLA) Pero lo que se conoce acerca de Dios es evidente dentro de ellos, pues Dios se lo hizo evidente. **20** Porque desde la creación del mundo, Sus atributos invisibles, Su eterno poder y divinidad, se han visto con toda claridad, siendo entendidos por

medio de lo creado, de manera que no tienen excusa. **21** Pues aunque conocían a Dios, no lo honraron como a Dios ni le dieron gracias, sino que se hicieron vanos en sus razonamientos y su necio corazón fue entenebrecido.

Cuando el pecador mira el universo, en lugar de adorar al Creador, se inventa dioses a su propia imagen:

Romanos 1:25 (NBLA) Porque ellos cambiaron la verdad de Dios por la mentira, y adoraron y sirvieron a la criatura en lugar del Creador, quien es bendito por los siglos. Amén.

¡Esta es exactamente la idolatría que vemos hoy en día!. Gente allá afuera adorando a la "Madre Tierra", pidiéndole "al universo que conspire a su favor", o buscando las "buenas energías" de la naturaleza, gente que dice gracias al cielo, todo esto para no someterse al Dios Santo que creó ese universo. Adoran la creación, pero desprecian al Creador.

La revelación natural es tan clara que es suficiente para condenarte, "de manera que no tienen excusa. Rom.1:20**".** Ver la creación te muestra que hay un Dios Creador y eso debería llevarte a seguir conociendo a ese Dios. El propósito de la creación es guiarte a la revelación especial. Así que frente a nuestra incapacidad y nuestra idolatría, el Señor nos entregó un segundo libro. Una revelación especial, directa y definitiva.

2.- LA REVELACIÓN ESPECIAL

Como acabamos de ver, la revelación natural manifiesta el poder de Dios, pero es totalmente insuficiente para darnos el conocimiento necesario para la salvación. Es verdad que contemplar la creación no te salva sino que debería llevarte a querer conocer más a ese Dios. Por eso llegamos al versículo 7.

En los primeros 6 versículos, David usó la palabra para Dios (*El*, el Creador, Gen. 1). Pero del versículo 7 al 9, David va a usar **seis veces el nombre personal de Dios: SEÑOR (Yahvé)**. El Dios infinito que sostiene las galaxias, no nos dejó a oscuras, sino que decidió hablarnos directamente para revelarnos el camino de salvación.

A esto le llamamos **la Revelación Especial**. Y David toma esta revelación como si fuera un diamante, dándole vueltas para mostrarnos seis sinónimos, seis cualidades y seis efectos transformadores. Este es el corazón de ***Sola Scriptura***.

Salmo 19:7a (NBLA) La ley del SEÑOR es perfecta, que restaura el alma...

Primero la llama **«Ley»**. Esto significa que la Biblia no es un libro de sugerencias; es instrucción con autoridad divina. ¿Y cuál es su cualidad? **Es perfecta**. La palabra hebrea significa «completa o integral». Es decir, a la Biblia no le falta nada. Contiene absolutamente todo lo que necesitamos para determinar qué debemos creer y cómo debemos vivir ante Dios:

2 Timoteo 3:16 (NBLA) Toda Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir, para instruir en justicia, **17** a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, equipado para toda buena obra.

Si la Palabra es perfecta y nos equipa para *toda* buena obra, ¿qué produce? Dice David: **Restaura el alma** o reaviva el alma (NTV) Da nueva vida. **Solo la Palabra de Dios, impulsada por el Espíritu Santo, tiene el poder de salvar porque solo en ella encontramos el evangelio que es el poder de Dios para salvación. Pero también tiene el poder de restaurar y transformar el alma.**

Nos vemos tentados constantemente a buscar la voluntad de Dios en otros lugares fuera de Su Palabra. Cuando un matrimonio está en

crisis o un hermano está hundido en la depresión, muchos corren primero a buscar filosofías y psicologías humanas. Pero la sabiduría del mundo no puede regenerar a nadie. La Escritura basta.

Salmo 19:7b (NBLA) ...El testimonio del SEÑOR es seguro, que hace sabio al sencillo.

El segundo sinónimo es **«Testimonio»**. Es Dios mismo atestiguando la verdad. ¿Y cómo es este testimonio? **Es seguro**. Es inerrante e infalible.

Hoy en día mucha gente está buscando desesperadamente recibir una revelación "fresca" de Dios. El mundo evangélico está lleno de personas que afirman ser apóstoles y que dicen traer "nuevas palabras" directas del cielo. Pero la Biblia nos dice que Dios ya nos habló de forma final y definitiva en Su Hijo:

Hebreos 1:1 (NBLA) Dios, habiendo hablado hace mucho tiempo, en muchas ocasiones y de muchas maneras a los padres por los profetas, **2** en estos últimos días nos ha hablado por *Su* Hijo...

Como ya no hay testigos oculares vivos de la resurrección de Cristo, es imposible que existan apóstoles hoy. Buscar revelaciones fuera de la Biblia es buscar en vano. Tenemos que contentarnos con la palabra profética más segura, como dijo el apóstol Pedro:

2 Pedro 1:19 (NBLA) Y *así* tenemos la palabra profética más segura, a la cual ustedes hacen bien en prestar atención como a una lámpara que brilla en un lugar oscuro...

Esta palabra es segura y definitiva, ¿y qué produce? **Hace sabio al sencillo**. El "sencillo" es el creyente ingenuo, crédulo, que tiene la mente abierta a cualquier nueva profecía o falso apóstol. Cuando te sometes al Testimonio seguro de la Escritura, Dios te da discernimiento y madurez para que nadie te engañe.

Salmo 19:8a (NBLA) Los preceptos del SEÑOR son rectos, que alegran el corazón...

Tercer sinónimo: **«Preceptos»**. Son las doctrinas y los principios que trazan tu caminar. Su cualidad es que **son rectos**, es decir, no tienen desviaciones. Y fíjense lo que producen: **alegran el corazón**.

El profeta Jeremías experimentó este gozo en medio de una nación rebelde:

Jeremías 15:16 (NBLA) Cuando se presentaban Tus palabras, yo las comía; Tus palabras eran para mí el gozo y la alegría de mi corazón...

El mundo y Satanás te mienten diciéndote que someterte a la Biblia es aburrido. Te dicen que los mandamientos de Dios te roban la felicidad. ¡Es una mentira venenosa! El pecado es lo que te destruye y te deja vacío. Si buscas alegría en las cisternas rotas de este mundo, terminarás amargado. **El verdadero gozo que no depende de tus circunstancias, solo se encuentra caminando en la rectitud de la Palabra de Dios.**

Salmo 19:8b (NBLA) ...El mandamiento del SEÑOR es puro, que alumbra los ojos.

Cuarto sinónimo: **«Mandamiento»**. Son los decretos soberanos y no negociables. Su cualidad es que son **puros** (o claros). No hay zonas grises en lo que Dios demanda. ¿Y qué producen? **Alumbran los ojos**.

Salmo 119:105 (NBLA) Lámpara es a mis pies Tu palabra, Y luz para mi camino.

Amada iglesia, vivimos en un mundo espiritualmente ciego, que a lo malo llama bueno. Pero cuando estás en tu trabajo o frente a una decisión difícil, la Palabra pura de Dios te quita las vendas. **La Biblia**

es el mejor oculista espiritual: te limpia la visión para que veas la trampa del pecado antes de que caigas en ella.

Salmo 19:9a (NBLA) El temor del SEÑOR es limpio, que permanece para siempre...

Quinto sinónimo: **«Temor»**. Se refiere a la Palabra como nuestro manual para adorar y reverenciar a Dios. Es **limpio**, libre de corrupción humana. ¡Y escuchen su cualidad! **Permanece para siempre**. El profeta Isaías lo declaró a voces:

Isaías 40:8 (NBLA) La hierba se seca, la flor se marchita, Pero la palabra de nuestro Dios permanece para siempre.

Esto es vital hoy, hermanos. La iglesia posmoderna nos dice: «¡La iglesia tiene que modernizarse, tienen que adaptar su mensaje a los nuevos tiempos!». ¿Qué debe responder la iglesia? ¡No! El temor del Señor permanece para siempre. La cultura cambia, las filosofías mueren, pero **lo que Dios llamó pecado hace tres mil años, sigue siendo pecado hoy; y el evangelio que salvaba hace dos mil años, sigue salvando exactamente igual hoy.**

Salmo 19:9b (NBLA) ...Los juicios del SEÑOR son verdaderos, todos ellos justos.

El sexto y último sinónimo: **«Juicios»**. Son los veredictos de Dios desde el Tribunal Supremo del universo. ¿Y cómo son? **Son verdaderos y todos ellos justos**. Nuestro Señor Jesucristo lo confirmó orando al Padre:

Juan 17:17 (NBLA) Santifícalos en la verdad; Tu palabra es verdad.

Amado hermano, en esta generación es relativista, la gente dice "esa es tu verdad, pero yo tengo mi verdad", Pero la iglesia se sostiene con **La Palabra de Dios que es la Verdad Absoluta.** Lo que Dios dice

sobre la salvación exclusiva en Jesucristo, no es una opinión; es la única verdad justa.

Por eso, amada iglesia, al contemplar esta perfección, hoy levantamos nuestra voz junto a los reformadores y decimos: ***¡Sola Scriptura!*** A la Palabra de Dios no le falta nada y no necesita que nadie la suplante.

3.- LA RESPUESTA DEL CREYENTE

Después de contemplar la perfección y la suficiencia de la Palabra de Dios, David nos muestra cuál debe ser nuestra reacción. Si la Biblia es el único libro que restaura el alma y alumbra los ojos, ¿cómo deberíamos tratarla? Miren el versículo 10:

Salmo 19:10 (NBLA) Deseables más que el oro; sí, *más* que mucho oro fino, Más dulces que la miel y que el destilar del panal.

En la antigüedad, las dos cosas que los hombres más anhelaban eran la **riqueza** (representada en el **oro**) y el **placer** (representado en la dulzura de la **miel**). David despues de contemplar la Sola Scriptura declara que la verdad de Dios es **infinitamente superior al dinero y al placer de este mundo**.

Hermano, permíteme hacerte una pregunta que confronte tu corazón hoy: **¿Deseas tú la Palabra de Dios más que el oro?** Nos levantamos de madrugada y trabajamos hasta el cansancio para ganar un poco de dinero que se va a quedar en esta tierra, pero nos da sueño y pereza abrir la Biblia para meditar en las verdades eternas. ¿Realmente puedes decir, con una conciencia limpia, que la Escritura es dulce para tu paladar espiritual? Si no hay hambre por la Palabra, hay un problema grave en el alma.

Y David nos da **dos razones** por las cuales debemos amarla tanto:

Salmo 19:11 (NBLA) Además, Tu siervo es amonestado por ellos; En guardarlos hay gran recompensa.

Primero, porque **nos advierte del peligro**. La Biblia es esa alarma espiritual que te dice: «¡No vayas por ahí, ese camino lleva a la muerte!». Y segundo, porque **en obedecerla hay gran recompensa**. Como enseñaban los hombres fieles del pasado, la recompensa no viene *después* de obedecer, sino que *en la misma obediencia* encuentras tu galardón. Hay paz, hay seguridad y hay gozo en caminar en la voluntad del Señor.

Pero amada iglesia, cuando un cristiano se expone a una Palabra tan perfecta y pura, ocurre algo inevitable en su interior. La Biblia funciona como un escáner y un espejo implacable. Miren el ruego angustioso de David en los versículos 12 y 13:

Salmo 19:12 (NBLA) ¿Quién puede discernir *sus propios* errores? Absuélveme de los *que me son* ocultos. **13** Guarda también a Tu siervo *de pecados* de soberbia; Que no se enseñoreen de mí. Entonces seré íntegro, Y seré absuelto de gran transgresión.

Cuando la luz deslumbrante de la Escritura ilumina tu vida, te das cuenta de que estás más sucio de lo que pensabas. David dice: «Señor, he violado Tu ley tantas veces y de tantas formas, que **ni siquiera puedo darme cuenta de todos mis errores**». Tenemos puntos ciegos. Tenemos pecados que ni siquiera notamos por culpa de nuestra naturaleza caída.

Pero no solo peca por ignorancia, también clama ser guardado de los **pecados de soberbia**; esos pecados deliberados, donde la carne se levanta, sabiendo lo que la Biblia prohíbe, y decide hacerlo de todos modos. Esa es la rebelión abierta contra el Rey del universo.

Amada iglesia, **este es el propósito de la Ley: mostrarte tu pecado para empujarte hacia el Salvador**. El apóstol Pablo lo explicó así:

Romanos 3:20 (NBLA) ...porque por medio de la ley *es* el conocimiento del pecado.

Frente a las altas demandas del Salmo 19, todos quedamos reprobados. Ninguno de nosotros ama la Palabra como debería. Ninguno de nosotros está libre de pecados ocultos ni de soberbia. Y es aquí donde la *Sola Scriptura* nos lleva de rodillas hacia el *Solus Christus*. Miren cómo cierra David este salmo de oro:

Salmo 19:14 (NBLA) Sean gratas las palabras de mi boca y la meditación de mi corazón delante de Ti, Oh SEÑOR, roca mía y Redentor mío.

¿Por qué David termina llamando a Dios su **«Redentor»**? Porque al verse en el espejo de la Ley perfecta, se dio cuenta de que estaba perdido, esclavizado a sus propios errores y pecados, y **necesitaba urgentemente que alguien pagara el precio de su rescate**. Él necesitaba un Redentor.

Ese Redentor, amados hermanos, es nuestro Señor Jesucristo. Él fue el único que meditó de día y de noche en la ley de Dios. Él fue el único cuyas palabras y pensamientos siempre fueron gratos delante del Padre. Jesús obedeció perfectamente la Ley que tú y yo hemos quebrantado, y luego fue a la cruz a recibir la ira de Dios para perdonar todos tus pecados ocultos y tus transgresiones de soberbia.

LLAMADO AL ARREPENTIMIENTO

Si tú estás aquí hoy, o nos escuchas, y no has rendido tu vida a Cristo, déjame hablarte con la verdad de la Palabra de Dios. **El libro de la creación ya te condenó**, porque no le diste la gloria a Dios. Y **el libro de la Escritura te ha declarado culpable**, porque ha revelado tus pecados ocultos y tu rebelión. No puedes ganarte el favor de Dios por tu propia cuenta; estás frente a una montaña que no puedes escalar.

Pero hoy, la misma Biblia que te acusa, te muestra la puerta de escape. La Escritura fue escrita para llevarte de la mano a Cristo. El mismo Señor Jesús dijo:

Juan 5:39 (NBLA) Ustedes examinan las Escrituras porque piensan tener en ellas la vida eterna. ¡Y son ellas las que dan testimonio de Mí!

La Palabra fiel de Dios promete salvación a todo aquel que cree en Jesucristo. **No necesitas buscar otro mediador ni poner tu confianza en tus buenas obras**. La sangre de Cristo es suficiente. Rinde hoy tu orgullo, abandona tus pecados, y corre hacia el Salvador. Arrepiéntete y pon tu confianza únicamente en el Redentor, y Él borrará tus rebeliones para siempre.

Y a ti, amada iglesia, que ya has sido lavado por esa sangre, mi ruego es que vivas a la luz de este salmo. Valora tu Biblia. Ámala más que a tu dinero y a tu comodidad. Y que cada día, al abrir sus páginas, clames al cielo diciendo: «Señor, que las palabras de mi boca y la meditación de mi corazón, sean siempre gratas delante de Ti».